Núm. 3.875

Hoja diocesana semanal fundada en 1935

Sigüenza, 13 de marzo de 2016

Enviados a reconciliar

Este domingo 13 marzo celebramos el Día del Seminario

La cercanía de la fiesta de san José, que celebra la Iglesia el 19 de marzo, nos convoca un año más a celebrar el Día del Seminario. Este año, metidos de lleno en el Año del Jubileo Extraordinario de la Misericordia, lo celebramos bajo este significativo lema: *Enviados a reconciliar*.

En la reflexión teológica que la Comisión de Seminarios ha preparado para esta Jornada leemos:

"El sacerdote es un amigo del Señor llamado a continuar su misión: construir el Reino de Dios. Como el Maestro, el discípulo, que

siente su debilidad con acuciante dolor, sabe que su misión se vuelca hacia los más necesitados y hacia los pecadores, para brindarles «la primera misericordia de Dios» para invitarlos a que inicien el camino de vuelta a la casa del Padre. En la oración para el Jubileo de la misericordia rezamos: «Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios». Están vivos dos sentimientos encontrados: el Maestro que llama y envía y la dolorosa experiencia de debilidad que siente el discípulo y apóstol. Sabemos que llevamos nuestro ministerio en vasijas



de barro (cf. 2 Cor 4, 7), pero podemos gritar como san Pablo: «todo lo puedo en aquel que nos conforta» (Flp 4, 13).

Esta es la grandeza y responsabilidad del sacerdote en la Iglesia: hacer posible sacramentalmente el encuentro del hombre con Dios, la reconciliación y el abrazo del Padre que siempre quiere y busca nuestra felicidad. Misión decisiva y transcendental.

Con esta ocasión y motivo, pedimos confiada e insistentemente al dueño de la mies que envíe operarios a su mies, al campo de la Iglesia y del mundo; que haya sacerdotes que prolonguen la misericordia de Jesucristo, que es el verdadero rostro de la misericordia.

Portada

Arracimarse

Hermosa parece la imagen del racimo de uvas. Cautiva la mirada y agranda el querer de quien mira. Tal vez por este matiz la acción de arracimarse se reviste de valores positivos cuando se aplica a los humanos. Los encuentros, al igual que las convivencias y las asambleas han de tener esta virtud. Al menos, algunos como los siguientes.

Uno. Este fin de semana es actualidad el I Foro Europeo "One of Us", que reúne en París a más de 1.500 representantes de las principales asociaciones en defensa de la vida. Se cuenta, además, con la asistencia de políticos y personalidades de una veintena de países. Objetivo: debatir sobre el derecho a la vida y la dignidad de la persona; desde la concepción hasta la muerte natural. Ver www.oneofus.eu.

Dos. Durante los días 9 y 10 de abril, la ciudad de Guadalajara va a ser la sede del Encuentro Regional de Jóvenes Cristianos. Lo convocan las delegaciones de Pastoral Juvenil de la provincia eclesiástica de Toledo. Bajo el lema "Bienaventurados", adolescentes y jóvenes de 13 a 35 años convivirán, compartirán fórmulas y experiencias de vida evangélica, debatirán y rezarán "en racimo".

Tres. Para el sábado 30 de abril, según el calendario diocesano, se prepara el Encuentro diocesano que pretende reunir a miembros de todas las comunidades, movimientos e instituciones de Sigüenza-Guadalajara. Será en Azuqueca de Henares. Clave mayor: que los laicos hagan misión y anuncio del evangelio. También se cuenta con la acción testimonial de la Pastoral Obrera. Y en este marco se ha programado tener el Festival Vocacional. Con todo ello, el convivir y el rezar unidos.

Álvaro Ruiz

Dispensa para la Fiesta de San José

El Obispo diocesano dispensa del precepto de participar en la Santa Misa el sábado 19, fiesta de San José.

Domingo: Día del Señor

V DOMINGO DE CUARESMA Is 43, 16-21. Sal 125. Flp 3, 8-14. Jn 8 1-11.

La lección de Jesús a los escribas y fariseos es genial. Podría haber pronunciado un discurso teológico sobre la ley de Moisés y sobre el pecado de adulterio, pero su reacción es magnífica. A ver quién se atreve a condenar a esa mujer: solo "el que esté libre de pecado". Alguno de los presentes, cargado de soberbia, pensaría en comenzar a lanzar piedras, porque arrogantes los ha habido siempre, pero la fidelidad a su tradición les obligó a mirar para otro lado y marcharse abochornados.



Qué lección tan grande también para nosotros. Somos de los que, tantas veces, tiramos la piedra y escondemos la mano. Nos gusta encizañar, hablar lo que no se debe de los otros para inculparlos, levantar algún testimonio falso y difamar. ¡Qué daño podemos hacer! Sin conocer muchos datos enseguida exponemos nuestro juicio y vomitamos nuestra ira. ¡Cuánta condena hay en nuestras palabras airadas contra los otros!

La cuaresma avanza y se nos pide sanar de raíz todo lo pecaminoso que nos invade. Antes de "tirar la piedra" tendremos que hacer examen de conciencia y descubrir que también nosotros nos equivocamos, que en ocasiones somos miserables. Pero junto al examen de conciencia se nos exige el propósito de la enmienda, la voluntad de mejorar nuestras actitudes. Jesús le dice a aquella mujer adúltera "tampoco yo te condeno, en adelante no peques más".

Debemos confiar en la misericordia de Dios, por supuesto, pero también esforzarnos por reconducir la vida, por caminar por un camino diferente, por un camino nuevo: el camino de la humildad y la sencillez, el de la unidad y la reconciliación, el de la misericordia y la paz. La vida es como una carrera, como nos recuerda san Pablo, hay que "correr hacia la meta, hacia el premio" con la intención de ganar, con el deseo de alcanzar a Cristo.

Alfonso Olmos

Carta del Obispo

Enviados a reconciliar

El día 19 de marzo, festividad de San José, la Iglesia celebra un año más el día del Seminario. El lema elegido para la campaña de este año "Enviados a reconciliar" nos recuerda que la misión del Seminario consiste fundamentalmente en formar a los candidatos al presbiterado para que sean buenos instrumentos de reconciliación de los hombres con Dios y de los hombres entre sí.

Los seminaristas, mediante la formación humana, espiritual, intelectual y pastoral que reciben en el Seminario, se preparan para ser enviados al servicio de todo el pueblo de Dios. Elegidos por Dios de entre los hombres y sin perder el contacto con ellos, una vez ordenados presbíteros, son enviados a las parroquias o a otras responsabilidades pastorales para ser testigos del amor de Dios a todos los hombres, para ofrecer en su nombre el perdón mediante la celebración de los sacramentos y para impulsar una convivencia pacífica y reconciliada entre todas las personas.

En estos tiempos, en los que constatamos la búsqueda egoísta de los propios intereses por parte de muchos hermanos y el progresivo alejamiento de Dios, es preciso que todos escuchemos su llamada a la conversión y a dejarnos reconciliar con Él. El apóstol San Pablo, después de experimentar en el camino de Damasco la luz divina y su amor misericordioso, asumirá con gozo la responsabilidad de recordar a los miembros de sus comunidades la necesidad de dejarse reconciliar con Dios (II Cor 5, 19-20).

El papa Francisco, consciente de que el hombre de hoy como el de otros tiempos, necesita encontrar a Dios o dejarse encontrar por Él para responder a la pregunta por el sentido de la vida, nos ha convocado a celebrar el Jubileo de la Misericordia. Durante este año Jubilar, la meditación de la Palabra de Dios nos ayudará a descubrir el amor misericordioso de Dios hacia nosotros y, revestidos de este amor, podremos dar testimonio del mismo en las relaciones con nuestros semejantes, mediante la práctica de las obras de misericordia espirituales y corporales.

Todos los cristianos, acogiendo la invitación a ser instrumentos de recon-



ciliación y testigos de la divina misericordia, hemos de dar pasos para superar nuestro individualismo estéril y nuestra comodidad enfermiza. Sólo así podremos salir al encuentro de aquellos hermanos que viven en la mentira y en la oscuridad de sus criterios, para animarles a experimentar el amor incondicional del Padre. Los presbíteros, de acuerdo con nuestra identidad y misión, no podemos hacer oídos sordos al encargo del Señor de actuar como guías de la comunidad, servidores de la misma y ministros de reconciliación.

El mismo Jesús nos recuerda con sus gestos y enseñanzas el camino a recorrer. Al contemplar el desconcierto, la desorientación y el cansancio de las multitudes que le siguen, deseosas de encontrar luz para el camino y curación para sus dolencias, les pedirá a los discípulos que no cierren las entrañas ante el sufrimiento de sus semejantes y oren al Padre celestial para que envíe nuevos trabajadores a su viña. De este modo será posible prolongar en el tiempo la misión del Maestro y Señor.

Para cumplir con este encargo del Señor, en nuestra diócesis seguimos necesitando seminaristas y sacerdotes santos, dispuestos a salir cada día al encuentro de sus hermanos para anunciarles la buena noticia del amor de Dios y para ayudarles a curar las heridas del camino, especialmente mediante la celebración de los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía. Si cada día pedimos al Padre celestial que suscite nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa, en el día del Seminario invoquemos la especial protección de San José para que acompañe la vocación de nuestros seminaristas y para que ilumine la mente y el corazón de tantos jóvenes que, sin saberlo, buscan a Dios como plenitud de sentido y como esperanza segura para sus vidas.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día de San José.

+ Atilano Rodríguez Obispo de Sigüenza-Guadalajara

NOTICIAS

Tercera sesión de la mesa diocesana de migraciones

El pasado martes 23 de febrero se celebró, en la Casa Nazaret, la tercera sesión de la Mesa de Migraciones. Creada y animada desde la Delegación Diocesana de Migraciones esta Mesa congrega a representantes de los distintos arciprestazgos e instituciones que trabajan con migrantes. Los asistentes reflexionaron y debatieron sobre la Nueva Evangelización en los contextos actuales de las migraciones. El tema fue planteado y animado por el Delegado Diocesano de Nueva Evangelización D. Pedro Mozo.

Fue una intervención profunda y provocadora. Después de hacer un diagnóstico sobre la sociedad actual calificada por muchos como sociedad postcristiana, una de cuyas características es la movilidad humana y las migraciones, Pedro Mozo subrayó que vivimos un cambio de época y lanzó el interrogante de cómo situarnos, como Iglesia, en esa situación nueva. Propuso, como elementos para abordar el gran reto de hacer presente a Dios en esta sociedad, la imagen del camino y el modelo de la Trinidad. El camino es toda una dinámica que nos enseña a permanecer en una actitud activa de descubrimiento, diálogo y comunión para avanzar juntos. La imagen de la Trinidad nos enseña que la diversidad, desde la esencia misma de un Dios comunión, es una riqueza añadida. Concluía Pedro Mozo afirmando que, desde lo dicho, la opción pastoral por los migrantes 'más' que determinada por un contexto socio-cultural se debe a una actitud y 'mística de acogida' propia de la tradición bíblica. La exposición provocó un rico y animado debate en el que se profundizaron los temas expuestos. Se superó el tiempo programado para el intercambio. Y el equipo de la Delegación Diocesana recogía los elementos que surgieron para elaborar un plan de acción ante este reto para nuestra Iglesia Diocesana

La diócesis de Sigüenza-Guadalajara revisa y programa

El pasado martes 1 de marzo tuvo lugar una reunión pastoral, en la sede del obispado en Guadalajara, para revisar las acciones que se están llevando a cabo con motivo del Jubileo de la Misericordia y programar el Encuentro Diocesano que se celebrará en Azuqueca de Henares, el próximo 30 de abril.

A la reunión, moderada por el vicario general **Agustín Bugeda**, asistieron el obispo diocesano, **Atilano Rodríguez**, los vicarios episcopales, los delegados de pastoral, el presidente de CONFER,

miembros de la pastoral obrera de la diócesis, el director de la Oficina de Información y el arcipreste de Azuqueca, lugar donde se tendrá el encuentro diocesano este año. Este encuentro está enmarcado en las acciones propuestas en el Plan Pastoral de la diócesis, que este año pone de relieve la figura del laico, y estará organizado en clave de misión. Ese mismo día se celebrará, además, el Festival Vocacional, concluyendo la jornada, en vísperas del día del trabajador, con una vigilia de oración preparada por la pastoral obrera. Por su parte, el presidente de la comisión organizadora de los actos del Jubileo de la Misericordia y vicario episcopal de pastoral social, Braulio Carlés, informó de los actos que se están llevando a cabo para materializar las propuestas diocesanas a este respecto. Finalmente el obispo animó a concienciar a toda la diócesis de la importancia de la implantación de las unidades de acción pastoral, como expresión de comunión y de trabajo coordinado para la evangelización, haciendo hincapié en la necesidad de vivir de forma más consciente en el seno de la Iglesia la acción caritativa

Conferencia en Santiago de Sigüenza sobre la muerte de Cristo vista por un médico

La Asociación de Amigos de la Iglesia de Santiago (templo propiedad de la catedral) organiza para la tarde del viernes 18 de marzo (Viernes de Dolores) la conferencia titulada "La muerte de Cristo desde el punto de vista médico". Comenzará a las 19 horas. Será impartida por el doctor José Federico González González, del Hospital Quirón de Po-

zuelo de Alarcón (Madrid). Será, sin duda, un magnífico pórtico a la Semana Santa ■

Peregrinación a Alemania



Tras las huellas de Benedicto XVI

Organiza:

Delegación Diocesana de Enseñanza. **Información:**

Teléfs. 660 90 70 59 y 655 66 14 08

RECTIFICACIÓN

La religiosa adoratriz fallecida recientemente en Guadalajara era **Carmen Gesta** y no **Carmen Conde**, que pusimos por equivocación. Disculpas.

11 de marzo, a las 20:00 h. Vigilia vocacional, en el Seminario

Domingo 13 de marzo. 4–7 tarde Día del monaguillo, en el Seminario Juegos, merienda, oración

Jubileo extraordinario de la Misericordia (9)

Dos nuevas obras de misericordia para marzo

En muchas de nuestras iglesias diocesanas, en su tablón de anuncios, cuelga el cartel: MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE. Va marcando, mes a mes, dos obras de misericordia, una corporal y otra espiritual, para convertirlas en empeño y programa de misericordia para el mes correspondiente.

El mes pasado se marcaban: visitar y cuidar a los enfermos (corporal) y enseñar al que no sabe (es-

piritual). Para este mes de marzo se han marcado otras dos: dar de comer al hambriento (corporal) y dar buen consejo al que lo necesita (espiritual). Ambas transcendentales en nuestro



afán por ir creciendo en misericordia.

Dar de comer al hambriento. No se trata solo de dar el pan material, sino también el pan de la Palabra de Dios, el pan de la Eucaristía, el pan de la ayuda... Recordando aquello que nos dirá el Señor: "Venid vosotros, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer..."

Dar buen consejo al que lo necesita. Y hacerlo con sen-

cillez, con cariño y con respeto. Un buen consejo a tiempo es como una luz en la noche y puede ahorrar muchos fracasos en la vida. Dar y, lógicamente, también recibir nosotros consejos.

Recuperar la Confesión

(O del sacramento que nos llena de alegría...)

l papa lo predica constantemente y además nos da ejemplo. Habla de la necesidad y grandeza del sacramento de la Reconciliación y confiesa y se confiesa. No hace tanto lo hizo en san Juan de Letrán, en Roma. Fue para confesarse y confesar después a algunos sacerdotes. Obsequió a los presentes con un ejemplar de su libro El nombre de Dios es misericordia. Luego les dijo: "Sean misericordiosos como el Padre. No hay que apalear a la gente, sino acariciar como nos acaricia Dios".

Recuperar la confesión significa reconocer nuestra realidad de pecadores. No todo lo hacemos bien en la vida. Por el contrario, hay cosas que hacemos mal. Cometemos pecado, ofendemos a Dios y también a nuestros hermanos los hombres. Cada vez que nos confesamos estamos reconociendo nuestra realidad de hombres frágiles y pecadores.

Para hacer una buena confesión, dice el papa en su libro citado, es necesario que el hombre "sepa mirarse con sinceridad a sí mismo y a su pecado. Y que se sienta pecador, que se deje sorprender, asombrar por Dios. Para que él nos llene con el don de su misericordia infinita debemos advertir nuestra necesidad, nuestro vacío, nuestra miseria..." (pág 58).

Recuperar la confesión significa volver a experimentar la paz y la alegría en el alma. La verdadera paz y la auténtica alegría. La paz que nos llega del abrazo de Dios, nuestro padre y nuestra madre al mismo tiempo, que jamás se cansa de esperar y jamás se cansa de acoger y perdonar. Por algo, y con toda la razón del mundo, al sacramento de la confesión se le llama también sacramento de la alegría.

Sin la experiencia del perdón caminamos bajo la losa del pecado y del remordimiento, bajo el peso de una tristeza existencial que todo lo nubla y todo lo tiñe de confusión y desencanto. Sin la ex"Recuperar la confesión significa volver a experimentar la paz y la alegría en el alma. La verdadera paz y la auténtica alegría".

periencia del perdón todo es pena y todo condena; se vive una especie de muerte en vida. Solo en el abrazo del perdón, con Dios y con los hermanos, nace de nuevo la vida y la alegría

Recuperar la confesión significa que queremos convertirnos de verdad, queremos avanzar por el camino del bien y la santidad. Aunque volvamos a caer y casi con toda seguridad.

Así somos: comemos y volvemos a tener hambre...,

bebemos y volvemos a tener sed..., limpiamos la casa y se vuelve a llenar de polvo... Pero hay que seguir comiendo y bebiendo y limpiando el polvo... Pues así, hay que volver, una y otra vez, al sacramento de la reconciliación, a confesarnos y a pedir perdón.

La verdadera conversión no es tanto un acto aislado como un estado de alma y de vida; la conversión es una actitud que se ha de vivir permanentemente. De ahí que todos los días hay que estar cambiando y mejorando, corriendo y enmendando, buscando y mejorando. La confesión es la mejor expresión de ese estado de vida, de esa actitud del alma que jamás ha de parar en el camino hacia Dios, en el camino hacia la santidad.

"Cada vez que me confieso siento la alegría de volver a empezar..." Lo escuché ayer mismo. Pues con eso me quedo y termino.

El Director

"Ecos" Culturales...



Desde Roma

Por José Luis

Ejercicios espirituales para el papa Francisco

El Papa Francisco y los miembros de la Curia romana han realizado ejercicios espirituales entre los días 6 y 11 de marzo en Ariccia. Durante ese período, como es habitual, se han suspendido las audienciaspapales.

El predicador de los ejercicios ha sido el padre Ermes Ronchi, de los Siervos de María, que ha formulado al Pontífice y a la Curia diez preguntas tomadas de los evangelios. Las diez preguntas que han abierto las meditaciones son: "¿Qué buscáis"; "¿Por qué estáis con tanto miedo? ¿Cómo no tenéis fe?"; "Vosotros sois la sal de la tierra. Más si la sal se desvirtúa, ¿con qué se la salará?"; "Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?"; "Y volviéndose hacia la mujer dijo a Simón: ¿Ves a esta mujer?"; "'Jesús preguntó a sus discípulos: Cuántos panes tenéis?"; "Incorporándose Jesús le dijo: Mujer, ¿donde están? ¿Nadie te ha condenado?"; "Mujer ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?"; "Simón, hijo de Juan ¿me amas?" y "María respondió al ángel: ¿cómo será esto?"

La práctica de los ejercicios espirituales para el Papa y la Curia romana se inició en 1925 con Pío XI, quien llamó a dos jesuitas para predicarlos en el tiempo de de Adviento. Fue Pablo VI quien en 1964 los trasladó al período cuaresmal, encomendando ese año la predicación al redentorista Bernard Häring. Hasta el pontificado de Pío XII, de hecho, se les invitaba casi exclusivamente a los miembros de la compañía de Jesús italianos a dar las meditaciones. Pablo VI, en cambio, comenzó a escoger predicadores también entre las personalidades religiosas y culturales de diversa experiencia y proveniencia.

Frase de la semana

"Es necesario formar personas que sean realmente testigos de la resurrección de Jesús" (papa Francisco)

| Sopa de letras

Busca en esta sopa de letras el nombre de todos los integrantes de nuestros seminarios diocesanos, formadores y seminaristas: José Benito Sánchez, Lucas de la Villa, Juan Antonio Fernández, Miguel Ángel Garrido, Enrique López y Diego.

JASDERCGHQEM DUWOQWXVSU OEAFGHIKOGD WVBNPÑLI U X O VВ A S R T Ε T G V В Ν L U C В D Ε Α T V IWENAT O E NDDGQSDGNC QEEASDGASI W L O TINEBESO ASDFGHIIOPLÑ

M. C.